

LA RISA NECESARIA COMO EL PAN DE CADA DÍA

Una de las claves de nuestra Felizsofía (Sabiduría de la Felicidad) es la que afirma que lo único serio es ser yo. Y ¿cómo puede ser que a través de la risa se alcance esa meta? Se preguntará, y con razón, el lector. Pues en este breve artículo, voy a tratar de argumentar mi respuesta a este interrogante (aunque eso vendrá al final) al tiempo que, mientras tanto, trataré de fundamentar la conveniencia de desarrollar una política de la risa, de la misma manera que se lleva a cabo una política sexual o una política de la vejez, por citar tan sólo dos ejemplos de unas facetas humanas que por presentar aspectos biológicos, psicológicos, sociológicos, educacionales, económicos, ideológicos... han sido objeto de expreso interés político en el ámbito municipal, de comunidades autónomas y nacional. Pues bien, debo de hacer saber para su conocimiento, por si llegara este escrito a manos de algún edil o de algún prócer, que la risa también es una faceta humana que presenta aspectos biológicos, psicológicos, sociológicos, educacionales, económicos, ideológicos... y que por tanto, no estaría de más, el que la risa fuera también objeto de expreso interés político. Por supuesto que aquí estoy haciendo uso del término "Polític@" en su acepción más pura, abstracta, genérica y original, es decir, entendiendo por tal, la capacidad de organización de la vida en común que tiene en cuenta toda la diversidad posible de facetas humanas que presentan las personas físicas, de carne y hueso, con nombre y apellidos. Por supuesto que hay facetas y aspectos de las personas que según desde qué clase o casta de polític@s concretes hablemos, resulta interesante el tenerlos en cuenta o, por el contrario, son relegados y quedan aparcados en la cuneta por considerarlos asuntos o temas simplemente privados o domésticos, que por su irrelevancia pública según su criterio no merecen dedicarles ningún espacio, ningún tiempo, ni ningún dinero a no ser que se caiga en frivolidades o banalidades. A est@s polític@s he de decirles, parafraseando a Gabriel Celaya, que Maldigo la "risa" concebida como un lujo cultural por los neutrales que, lavándose las manos, se desentienden y evaden. Maldigo la "risa" de quien no toma partido hasta mancharse. Simplemente porque ha tomado claramente partido para "forrarse", y a fecha de hoy, mucho me temo que no es que como suele decirse estemos en "crisis" y no haya "dinero" para la creación de una adecuada "política de la risa", más bien, es que nos movemos en "tiempos revueltos" en los que efectivamente, los polític@s no toman partido hasta mancharse, pero sí están al loro para tomar partido hasta forrarse. Otras facetas y aspectos de los humanos les resultan más interesantes y, por supuesto, menos utópicas. A este propósito acaba de llegar a mis manos una viñeta de Ernesto Roderer, publicada en uno de estos diarios de tirada gratuita, la cual sintetiza e ilustra lo que estoy queriendo decir de esta clase de polític@s que nos ha tocado padecer, el texto dice así:

"Mis representantes políticos y mi banco me dicen que no me preocupe, porque queda el dinero justo para pagarles a ellos". Este es según mi criterio el mayor obstáculo a la hora de arriesgarse y apostar decididamente por hacer una política de la risa con todas las consecuencias y cuando digo con todas las consecuencias, me estoy refiriendo por ejemplo, a la inauguración de nuevos espacios para la risa en el tercer milenio. Pues aunque la risa se viene asociando popularmente a una de las llamadas terapias complementarias y aumentan cada día las evidencias

de su eficacia clínica, logrando su reconocimiento en el ámbito sanitario, debo advertir que ese es sólo uno de los múltiples campos en los que la risa se abre paso en este siglo XXI. Quedarnos pues en la Risoterapia a la hora de observar el fenómeno de la risa, supondría limitar estúpida o interesadamente nuestra percepción de la misma. Esto supondría una mirada muy superficial y un enfoque muy reduccionista. Una clave más allá del enfoque terapéutico nos lo proporcionó el conocido humorista gráfico Antonio Fraguas "Forges" cuando en su cartel anunciador de la X Muestra Internacional de Humor Gráfico, afirmó: "La risa es un deporte". Y cualquier lego en la materia, puede pensar que se trata de un chiste, una broma o una expresión alegórica, como ocurrió con los primeros que afirmaron que nadar o correr eran deportes... y así puede decirse sucesivamente del resto de las actividades categorizadas como tal, es decir, como una actividad física ejercida como juego cuya práctica requiere de entrenamiento. Porque hoy vemos con toda naturalidad la existencia de clubes de natación y de atletismo que disponen de una reserva de espacios adecuados para la práctica de su deporte, pero ¿cómo vería hoy un concejal de deportes la solicitud de inclusión de un club de la risa en la lista de clubes deportivos de su municipio?. Puede que se lo tome a risa, en el mejor de los casos, y va siendo hora ya de tomárselo precisamente en serio. ¿Cómo reaccionaría ante la demanda de crear un espacio municipal expresamente dedicado a la práctica del Deporte de la Risa? Pues sirvan estos interrogantes como primicia de una iniciativa que desde la Asociación Donantes de Risas y desde la Escuela del Humor y de la Risa "Pepe Viyuela" queremos plantearle a nuestros polític@s: "La solicitud de creación de nuevos espacios deportivos para la práctica municipal del Deporte de la Risa". He aquí, por ejemplo, un desafío o un reto para que nuestros polític@s tomen cartas en el asunto de la risa y le presten la debida atención, se tomen el necesario interés, y le guarden el merecido respeto que los sabios de la Grecia de Pericles le supieron guardar.

Pasando ya al final, volvamos al tema planteado al inicio de este artículo sobre ¿cómo la risa contribuye al crecimiento o desarrollo personal?, ¿cómo puede la risa conducirnos hacia el descubrimiento de nuestro ser más auténtico y menos condicionado, más natural y menos acomplejado?... pues muy fácil. La clave de la respuesta a estos interrogantes está en un poema magistral de Miguel Hernández. Poema que invito al lector a escuchar en la versión cantada por Joan Manuel Serrat. Se trata del Poema titulado "las nanas de la cebolla".

Poema que para mí, es el más bello canto que se haya escrito a la Risa como recurso humano de liberación, como energía de salvación y como elemento catártico y poetizador de la existencia humana. Efectivamente, meditar en soledad ese poema cantado por Joan Manuel Serrat es una de las experiencias íntimas más reconciliadoras que podemos tener con lo más profundo de nosotros mismos, y por tanto, con el resto de la humanidad. Es una experiencia del corazón inocentizadora e inocentizante, frente a todos los juicios de la razón culpabilizadores y culpabilizantes, efectivamente, el gran maestro de la pintura D. Francisco de Goya acertó de pleno cuando nos hizo saber que los "sueños de la razón" producen monstruos. Pues va llegando el tiempo de irle haciendo más caso al corazón y escuchar cómo nos dice en cada latido: Lo único serio es ser yo.

Rafael Ubal López
Presidente de la Asociación Donantes de Risas